

hojas del seminario

Walter Andrae



Segundo Cuatrimestre

Año Académico 2001-2002

Número 5



Centro Superior de Estudios
de Asiriología y Egiptología

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE MADRID



¿Qué es el Seminario Walter Andrae?

El **Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología** articula sus actividades en dos campos: el docente e investigador (con su cursos bienales, Seminarios Monográficos de Primavera, congresos y publicaciones como la revista *Isimu*) y otro de especialización y difusión de la ciencia a través de la labor continua de los **Seminarios Permanentes**. Uno de los tres existentes es el Seminario Walter Andrae (Prof. Dr. J. M^a Córdoba), dedicado a la historia de la investigación en Oriente, su cultura, historia y excavaciones arqueológicas. Las actividades del **Seminario Walter Andrae** siguen dos vías: la difusión científica -mediante ciclos de conferencias, semanas didácticas y publicaciones diversas- y la de apoyo a la especialización en postgrado, complementaria y posterior a los cursos académicos una vez se inicien éstos.

Desde su primer número, estas **Hojas del Seminario Walter Andrae** tienen como misión ayudar en la difusión de obras, personas y problemas de la investigación en Oriente, y garantizar una buena información sobre las actividades del Seminario. Los viajeros del pasado, los científicos que han hecho historia, los libros que nos son útiles, la lista de nuestros empeños. Todo en pequeñas ráfagas con las que confiamos mantener el interés.

La elección de la figura y el nombre de **Walter Andrae** (Leipzig, 1875- Berlín, 1956) -el redescubridor de Assur, organizador del Museo del Oriente Próximo de Berlín y discípulo predilecto de Robert Koldewey- como cabecera de nuestro Seminario, obedece a una deuda de reconocimiento y estima que todos tenemos con el que fuera una de las figuras más humana y atractiva de la ya vieja generación de los maestros de nuestra ciencia.

J.M^a.C.



Castillo de Susa, construido por la misión francesa en 1898. Óleo de Jacques de Morgan (1904)

Viajes y viajeros a Oriente - Don García de Silva y Figueroa

A comienzos del siglo XVII, el poderío del Irán Safávida atrajo la atención de la entonces España imperial, en permanente pugna con el Imperio Otomano. En busca de una alianza mutuamente ventajosa, Felipe III de España envió una embajada al Sha Abbás el Grande, encabezada por Don García de Silva y Figueroa (1551-1624), secretario de estado, que en El Escorial (9.8.1613) recibió instrucciones de alentar la guerra común contra el turco y defender las posesiones hispano-portuguesas en el estrecho de Ormuz. Don García inició su viaje en Lisboa, el 8 de abril de 1614, pero hasta el 15 de junio de 1618 no alcanzaría a entrevistarse con el Sha, dando así cima a su misión diplomática; aunque nunca podría llevar su informe a la corte española, porque en su viaje de vuelta murió en alta mar, el 22 de julio de 1624. Mas Don García no fue sólo un enviado distinguido, también fue uno de los más sagaces y cultos viajeros a Oriente de todas las épocas. En los muchos tiempos muertos de su misión escribió un largo relato, verdadero monumento de la literatura de viajes europea a Oriente e Irán, del que sólo se publicaría una parte y en francés, en 1667. Porque hasta comienzos del siglo XX no se editaría en España el manuscrito completo conservado en la Biblioteca Nacional. Por ello quizás, nuestro viajero es casi un desconocido, aunque en la amabilidad de su libro demostrara erudición asombrosa, notable carencia de prejuicios y enorme talento. Contemporáneo de Pietro della Valle, el español fue el primero en identificar las magníficas ruinas del sitio de Chilmínara con Persépolis, y el primero en sugerir también que los signos cuneiformes habían sido escritura, la propia además de los constructores de la capital persa. Pero sólo la lectura de sus "Comentarios" nos puede dar idea de la altura moral y humana del viajero más atractivo del siglo XVII, sin duda, y de uno de los más interesantes de los redescubridores de Oriente.

J. M^a Córdoba

(Para saber más: M Serrano Sanz (ed.).- Comentarios de D. García de Silva y Figueroa de la embajada que de parte del rey de España Don Felipe III hizo al rey Xa Abas de Persia. Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid 1903)

LAS COLINAS DE ASIRIA

Entre los días 10 y 14 de diciembre pasado se celebró la **III Semana Didáctica sobre el Oriente Antiguo**, que con el título "**Las colinas de Asiria. Momentos y personas singulares en el redescubrimiento de Oriente**", dedicó un ciclo de conferencias (Fernando Escribano, J. M^a Córdoba y Juan Carlos Oliva) y una exposición -que además de fotografías y dibujos incluía una maqueta de Persépolis en el siglo XVIII-, a recordar la persona y la obra de varios de los pioneros más curiosos y menos conocidos del redescubrimiento de Oriente, como Félix Thomas, Eugène Flandin, George Smith, Gabriel Tranchand, Lottin de Laval, Hormuzd Rassam e incluso Victor Place, sin olvidar a algunos españoles que como Francisco García Ayuso o Adolfo Rivadeneyra, pudieron haber sido para España lo que E. C. Rawlinson y A. H. Layard fueron para Inglaterra.

Los textos de las conferencias y los paneles de la exposición serán recogidos en un número de la revista "**Cuadernos del Seminario Walter Andrae**".

José Manuel Herrero de la Iglesia

Jacques de Morgan y el redescubrimiento de Susa y los elamitas

El hallazgo de la vieja capital de Susa y el antiguo reino elamita, rival perenne de los mesopotámicos, está ligado a Jacques de Morgan (1857-1924), ingeniero de minas y prehistoriador, uno de los pioneros de la arqueología de Oriente Próximo. Su padre, también ingeniero de minas, despertó en él la afición por la geología y la prehistoria. Licenciado ingeniero de minas en 1882, trabajó como tal en Malaca y el Cáucaso, desplegando un amplísimo interés por la etnografía, las lenguas y las antigüedades. Entre 1886 y 1889 recorrió toda Persia, y poco después de las excavaciones emprendidas por los esposos Marcel y Jane Dieulafoy, encontró en las laderas del tell silex y unas cerámicas a mano muy antiguas: se convenció entonces de que bajo aquellas enormes colinas debían encontrarse los orígenes de la Prehistoria de Oriente. La experiencia de Irán le sería decisiva, porque inclinó definitivamente su interés profesional por la antigüedad. En 1892, el Ministerio de Instrucción Pública le nombró responsable del Servicio de Antigüedades de Egipto, más por sus dotes de organización que por otra cosa: sin embargo, con sus trabajos en Nagada (1895-1897) tendría la fortuna de poner las bases de la Prehistoria egipcia, aunque la verdadera razón de su vida estaba por llegar. En 1897 se le propuso encabezar la Delegación Arqueológica Francesa en Irán, que entre otros objetivos habría de continuar los estudios de los Dieulafoy en Susa. J. de Morgan aceptó y desde aquel año y hasta el de su dimisión (1912), el antiguo ingeniero se convertiría si no en el primer arqueólogo activo en Irán, sí en el que habría de conseguir el redescubrimiento de la Prehistoria de Irán, con el hallazgo de la cerámica que llamó Susa I (ca. 4000 a.C.), y el de una de las capitales del Reino de Elam, donde además de sus restos monumentales como la estatua de bronce de la reina Napir-Asu (ca. 1400-1300 a.C.)- descubriría obras maestras de la cultura mesopotámica, como la Estela de Naram-Sin o el Código de Hammurabi. Con



Retrato de Jacques de Morgan,
realizado por H. Mottez

la intención de obtener lo que entonces eran estimados los mejores resultados, desarrolló un método de verdadera “excavación industrial”, pero al ignorar la realidad de la antigua arquitectura de adobe ocasionaría pérdidas irreparables. Cansado al fin y con la salud muy quebrantada por las largas estancias de trabajo, dimitió para dedicarse a sus publicaciones y recoger los frutos de su esfuerzo. Pero amargado por las maniobras que le cerraron las puertas del Institut de France y la Académie des Inscriptions et Belles Lettres, murió olvidado por el mundo científico. Hoy, sin embargo, el nuevo Museo del Louvre le recuerda en sus fondos mesopotámicos y en la mejor colección occidental de cultura irania.

L. C. García de la Lastra

(Para saber más: N.Chevalier (dir.)- Une mission en Perse, 1897-1912. Réunion des Musées Nationaux, Paris 1997. A.Jaunay (ed.)- Mémoires de Jacques de Morgan. L'Harmattan, Paris 1997).



Jacques de Morgan trabajando en su habitación del castillo de Susa.
Óleo de Jules-Georges Bondoux

Libros

Entre los libros relativos a Oriente Próximo antiguo que recientemente han entrado en los fondos de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, merece especial atención uno firmado por **E. Lipinski**, dedicado al estudio de los arameos y su cultura.

Los reinos arameos y su mundo han sido en los últimos años objeto de profundas revisiones y puestas al día. El estudio de H. S. Sader (1987) fue el primero, seguido no hace mucho por el trabajo de P.-E. Dion (1997). Con la aparición de la obra de E. Lipinski, el problema de la historia aramea queda ya bastante bien definido. Es un libro de contenido excelente, aunque se eche de menos la consideración de su realidad física, es decir, de la arqueología sirio-palestina del periodo y la imagen de las ciudades, aldeas, fortalezas y el entorno real de aquellos reinos. En todo caso, la obra de Lipinski es modélica y de referencia inexcusable.

E. Lipinski.-

The Aramaeans. Their Ancient History, Culture, Religion

Peeters Publishers & Department of Oriental Studies. Leuven 2000, 695 pp

SEMANAS DIDÁCTICAS

En el curso de la semana del 9 al 13 del próximo mes de diciembre se va a organizar la **IV Semana Didáctica sobre el Oriente Antiguo**, que provisionalmente va a tener como título:

“Los reinos del Hierro. El redescubrimiento de luvitas y arameos. Una aventura de la arqueología y la historia”

Mediante tres conferencias a cargo de especialistas y una pequeña exposición, vamos a revivir el redescubrimiento de la cultura y la historia de los reinos luvitas y arameos, desde el temprano hallazgo del reino luvita de Karkemis por David Hogarth, hasta el reciente de la ciudad aramea de Hazrek en Tell Afis por Stefania Mazzoni.

La semana contará con la colaboración de la misión arqueológica en Tell Afis y la presencia de la Prof. Dra. Stefania Mazzoni.

Hojas del Seminario Walter Andrae

Edita: Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología
Seminario Walter Andrae
Facultad de Filosofía y Letras
Módulo VII. Despacho 9
Tlf: 91 397 45 69

Diseño y montaje: Saúl Escuredo y Montserrat Mañé

Para cualquier consulta o sugerencia:
Prof. Dr. J. M. Córdoba
(Dpto. de Historia Antigua)